



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Carrera de Psicología

“DIFERENCIAS EN LAS HABILIDADES SOCIALES SEGÚN GÉNERO EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL DISTRITO DE HUACRACHUCO”.

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciada en psicología

Autora:

Katherine Ibeth Lozano Moron

Asesor:

Dra. Blanca Julissa Saravia Angulo

Trujillo - Perú

2021

DEDICATORIA

Dedico esta investigación principalmente a mis padres,
por haber estado conmigo en los buenos y
malos momentos, sobre todo durante todo
el proceso de mi carrera profesional y personal.
Así mismo, a mi hermana por confiar siempre en mí.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por haber puesto en mi camino a personas maravillosas que me acompañaron y apoyaron en el proceso de aprendizaje de mi carrera profesional. Así mismo, a mis padres por haberse esforzado para que yo pueda cumplir con mis metas y, sobre todo por confiar en mí; del mismo modo, a mi docente asesor por orientarme siempre en el desarrollo de mi investigación.

Tabla de contenidos

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTO.....	3
ÍNDICE DE TABLAS	5
RESUMEN	6
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	7
CAPITULO II. MÉTODO	23
CAPÍTULO III. RESULTADOS.....	30
CAPITULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	37
CAPITULO V. REFERENCIAS	45
ANEXOS	50

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1: Distribución de la población por grado de estudios y género.....</i>	<i>24</i>
<i>Tabla 2: Distribución de la muestra por grado de estudios y género.....</i>	<i>25</i>
<i>Tabla 3: Diferencias en las habilidades sociales según género en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.....</i>	<i>30</i>
<i>Tabla 4: Diferencias en el área de autoexpresión de situaciones sociales, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.....</i>	<i>31</i>
<i>Tabla 5: Diferencias en el área de defensa de los propios derechos como consumidor, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.....</i>	<i>32</i>
<i>Tabla 6: Diferencias en el área de expresión de enfado o disconformidad, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.....</i>	<i>33</i>
<i>Tabla 7: Diferencias en el área de decir no y cortar interacciones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.....</i>	<i>34</i>
<i>Tabla 8: Diferencias en el área de hacer peticiones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.....</i>	<i>35</i>
<i>Tabla 9: Diferencias en el área de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco...</i>	<i>36</i>
<i>Tabla 10: Prueba de normalidad de las puntuaciones de la Escala de Habilidades Sociales (EHS).....</i>	<i>54</i>
<i>Tabla 11: Validez de constructo a través de correlación ítem test de la Escala de Habilidades Sociales.....</i>	<i>55</i>
<i>Tabla 12: Confiabilidad por consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales.....</i>	<i>56</i>

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar las diferencias en las habilidades sociales según género en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco. Para ello, se tomó en cuenta la muestra constituida por 215 adolescentes en donde el tipo de muestreo utilizado fue probabilístico estratificado proporcional; asimismo, esta investigación corresponde al enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-comparativo, de diseño no experimental. En cuanto a los instrumentos se utilizó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero, adaptado por Ruiz y Quiroz (2013) y como resultados de esta investigación según el estadístico T de Student, no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en las habilidades sociales según género, concluyéndose que los adolescentes varones y mujeres de una Institución Educativa pública del Distrito de Huacrachuco desarrollan sus habilidades sociales de la misma manera.

Palabras clave: Habilidades sociales, adolescentes y género.

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

La adolescencia es un periodo en el cual surgen diversos cambios biopsicosociales y culmina con la integración a la sociedad lo cual es de suma trascendencia, pues en esta etapa se fortalece el desarrollo de las habilidades sociales y la identidad del ser humano (Ampuero, 2010). Asimismo, en los últimos años, el contexto familiar ha sido considerado como parte elemental de la sociedad, debido que juega un rol significativo en la vida de las personas desde el momento en el que conciben la vida. Es así que, producto de la interacción con las figuras primarias, se desarrollan las habilidades sociales, valores, actitudes y la personalidad de los individuos, que busca especialmente regular el comportamiento de los mismos para un adecuado desarrollo psicosocial (Flores, 2018).

En este sentido, haciendo énfasis a las habilidades sociales, Sánchez (2021), refiere que éstas son un conjunto de acciones elementales que se pueden aprender, potenciar y desarrollar día a día; ya que, permiten interactuar y tener relación con otras personas de forma positiva y satisfactoria. Mientras que, García, Cabanillas, Morán y Olaz (2014) manifiestan que la variable se desarrolla de manera diferente para ambos géneros (mujeres – varones); debido a que existen factores involucrados como es la misma cultura y los estereotipos.

Por su parte, Morales (2013) manifiesta que la vida está influenciada por diferentes interacciones sociales que pueden beneficiar o dificultar la calidad de vida de las personas en diferentes aspectos o áreas de su desarrollo y que esto se ve reflejado sobre todo en poblaciones de riesgo como los adolescentes. Es así que, para Vicente (2019) algunos de los beneficios de trabajar las habilidades sociales son: la

adaptación a diferentes situaciones, capacidad de generar buenos vínculos con otras personas, desarrollo personal, facilidad para expresar los sentimientos y capacidad para manifestar las opiniones de manera asertiva.

Sin embargo, a pesar de tener conocimiento de lo importante que es cultivar dichas habilidades, existen problemáticas con respecto a la misma; pues según Torres (2018) en su estudio de investigación realizada en Ecuador con 70 adolescentes (40 mujeres y 30 varones) entre 12 a 18 años, determinó que 21 de las mujeres predominan con un 52,5% en el nivel bajo, 16 de ellas con un 40% en un nivel medio y 3 con 7,5% en un nivel alto; mientras que, 13 del sexo masculino predominan con un 43,3% en el nivel medio, 12 con un 40% en nivel bajo y finalmente 5 de ellos con un 16,6% en un nivel alto; determinando que las adolescentes mujeres desarrollan menos habilidades sociales que los varones. Por otro lado, según la Oficina de Tutoría y Prevención Integral (OTUPI, 2017) del Ministerio de Educación, indica que en la ciudad de Lima-Perú a nivel general el 31,3% de estudiantes adolescentes, presentan serias deficiencias en el desarrollo de las habilidades sociales, así como también, dificultades para expresar sus sentimientos y emociones. Así mismo, en un estudio de investigación realizado en Lima el año 2016 en el distrito de los Olivos y San Martín de Porres, el 47% de los adolescentes de secundaria de instituciones públicas presentaban problemas de retraimiento, el 28% dificultades para respetar normas y el 26% presentaban síntomas de emociones negativas, evidenciando que los adolescentes mantenían un escaso desarrollo de la variable ya mencionada lo que les impedía relacionarse con el resto de sus compañeros y con la sociedad (Andina, 2016).

Por ello, según Vicente (2019) manifiesta que el carecer de dichas habilidades, conlleva a ciertas consecuencias negativas como el estrés, depresión y episodios de

ansiedad debido al no saber controlar las interacciones con las demás personas en diferentes situaciones del día a día.

Como se ha visto, esta problemática también se puede ver en distintos estudios a nivel internacional, nacional y local los cuales se presentarán a continuación:

Hidalgo y Torres (2020) desarrollaron una investigación en Ecuador titulada: “Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria”, siendo uno de sus objetivos comparar los niveles de habilidades sociales según el género del estudiante, en donde se trabajó con una muestra conformada por 91 sujetos que oscilan entre 16 y 18 años de edad, quienes fueron evaluados con la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero. Los resultados obtenidos fueron favorecedores a las mujeres, quienes el 27.27% de ellas se ubicaban en un nivel de habilidades sociales alto, 54.54% en nivel medio y un 18.18% en el nivel bajo; mientras que en los varones el 8.51% se ubicaban en el nivel alto de habilidades sociales, el 34.04 % nivel medio y 57.44% en el nivel bajo. Concluyéndose que existieron diferencias en cuanto al nivel de habilidades sociales según género, siendo las mujeres quienes poseían mayores niveles de las mismas.

Pérez (2018) realizó una investigación en Guatemala titulada “Nivel de habilidades sociales en adolescentes del colegio Monte Carmelo”, teniendo como uno de sus objetivos determinar que habilidades sociales se han desarrollado menos, según el sexo; mediante una investigación de tipo descriptivo, en una muestra de 25 adolescentes de sexo masculino y femenino que oscilaban entre los 14 y 17 años de edad, quienes fueron evaluados con la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero (2000). En cuanto a los resultados, se halló que las habilidades menos desarrolladas por el sexo masculino fueron la defensa de los propios derechos como consumidor representado por el 58%; sin embargo, a pesar de estar menos

desarrollada que otras área esta se encontraba en un nivel medio lo cual indicaba estar manejada de manera adecuada; mientras que, en el sexo femenino las habilidades sociales que menos se ha desarrollado son el iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, defensa de los propios derechos del consumidor y el decir no y cortar interacciones representado por el 67% cada una. Por ello, se concluyó que no existen diferencias relevantes en cuanto a las habilidades sociales según género debido que el 72% de la muestra cuenta con apropiadas habilidades sociales que se dividen entre varones y mujeres y el 28% con un bajo nivel de las mismas.

Betancourth, Zambrano, Ceballos, Benavidez y Villota (2017) realizaron una investigación en Colombia titulada “Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes”, teniendo como uno de sus objetivos determinar el nivel de habilidades sociales entre varones y mujeres; mediante un estudio de tipo descriptivo de corte transversal, en una muestra de 82 estudiantes que oscilaban entre los 15 y 17 años de edad, quienes fueron evaluados con la Escala de Habilidades Sociales basadas en el proceso de comunicación de Alvarado y Narváz (2010). Los resultados, indicaron que tanto hombres como mujeres presentan un nivel de habilidades sociales por encima de la media; sin embargo, hay diferencias significativas, siendo las mujeres quienes presentaron niveles más altos en cuanto al desarrollo de dichas habilidades.

Por otro lado, a nivel nacional, Acuña (2021) realizó una investigación en Lima-Perú con el título de “Habilidades sociales en adolescentes de cuarto de secundaria de un colegio privado de San Juan de Miraflores y Chorrillos”, siendo uno de sus objetivos específicos determinar las diferencias en el nivel de habilidades sociales de los adolescentes de cuarto de secundaria de un colegio privado de San Juan de Miraflores y Chorrillos, de acuerdo al sexo. Esta investigación fue de tipo

descriptivo-comparativo, sobre una muestra constituida por 100 adolescentes de cuarto año de secundaria, a quienes se evaluó empleando la Escala de Habilidades Sociales de Gismero, adaptada por Ruiz (2006). Los resultados obtenidos indican que el 19% de las mujeres presentaron un nivel alto de habilidades sociales, el 47% un nivel medio y un 34% ubicados en el nivel bajo; mientras que los varones un 17% representaron un nivel alto, un 44% un nivel medio y el 39% en un nivel bajo; sin embargo, en la comparación general de los niveles de habilidades sociales según sexo, se obtuvo un valor de .158 ($p > .05$) en donde se determinó que no existen diferencias significativas tanto en varones como en mujeres con respecto a la variable.

Delgado (2020) realizó una investigación en Lima-Perú titulada “Habilidades sociales en estudiantes de secundaria con y sin riesgo de adicción al internet en una Institución Educativa Privada de Pachacamac”, teniendo como uno de sus objetivos analizar las diferencias significativas en los niveles de habilidades sociales y sus dimensiones según sexo y grado escolar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Pachacamac. Esta investigación fue de tipo comparativo, sobre una muestra constituida por 341 estudiantes de primero a quinto de secundaria, a quienes se evaluó aplicando los siguientes instrumentos: Lista de chequeo de habilidades sociales de Golstein y la Escala de adicción al internet de Lima. Los resultados obtenidos según sexo, determinaron que existe diferencias significativas en las habilidades sociales de planificación $p < 0.05$, destacando que los niveles más altos de habilidades sociales en los adolescentes se presentaron más en varones en comparación con las mujeres.

Cahuana (2019) realizó una investigación en Puno-Perú titulada “Desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes de una Institución Educativa de secundaria Mañazo 2018”, siendo uno de sus objetivos determinar el nivel de las habilidades

sociales en los adolescentes de la Institución Educativa Secundaria Mañazo según sexo y edad. Esta investigación fue de tipo descriptivo, sobre una muestra constituida por 283 estudiantes de primero a quinto de secundaria, a quienes se evaluó aplicando el siguiente instrumento: Lista de Evaluación de habilidades sociales de Goldstein. Los resultados obtenidos según sexo femenino es que el 41.67% se ubicaban en el nivel medio, seguido del 24.31% en el nivel alto y el 4.86% en el nivel bajo y muy alto; respecto al sexo masculino el 28.78% se ubicaba en el nivel bajo, seguido del 27.34% que se ubica en nivel medio y el 4.32% se ubican en el nivel muy alto. Concluyéndose que el sexo femenino se encontraba mejor ubicado en categoría promedio, por lo que se determinó que poseen mejores habilidades sociales que los varones.

Del mismo modo se presentan estudios a nivel local, Sichez (2019) desarrolló una investigación en Trujillo-Perú titulada: “Clima social familiar y habilidades sociales en alumnos de secundaria según género y gestión educativa en Trujillo”, teniendo como uno de sus objetivos identificar los niveles de habilidades sociales en alumnos de secundaria según género y gestión educativa en Trujillo, en donde se trabajó con una muestra conformada por 269 estudiantes que oscilan entre 12 y 17 años de edad, quienes fueron evaluados mediante la Escala de clima social familia de Moos y Trickett y la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero. En los resultados obtenidos, se apreció que fueron los varones los que mejores habilidades sociales alcanzaban con el 41% ubicándose en el nivel alto, con el 24% en nivel medio y con el 35% en nivel bajo; mientras que las mujeres presentaron un 26% en nivel alto, un 29% en nivel medio y un 45% en nivel bajo. Finalmente, se concluyó que los varones presentaron mejores habilidades sociales que las mujeres.

Lázaro (2018) desarrolló una investigación en Trujillo-Perú titulada: “Habilidades sociales en estudiantes de secundaria, según género, en las Instituciones Educativas estatales del distrito de la Esperanza, 2017”, siendo uno de sus objetivos determinar las diferencias existentes en cuanto a las habilidades sociales, según género, en estudiantes de secundaria en una institución educativa estatal del distrito de La Esperanza, 2017, en donde se trabajó con una muestra conformada por 180 estudiantes que oscilan entre 13 y 15 años de edad, quienes fueron evaluados mediante la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero. En los resultados obtenidos, se observó que en las dimensiones de habilidades sociales como: autoexpresión de situaciones sociales, los hombres representaron el 25.5% y las mujeres el 30%; en la defensa de los propios derechos como consumidor, los hombres constituyeron el 10% y las mujeres el 13.3%. en cuanto a la expresión de enfado o disconformidad, los hombres representaron el 10%, mientras de las mujeres el 15.6%; así mismo, en la dimensión de decir no y cortar interacciones, los hombres constituyeron el 20%, y las mujeres el 11.1%; en la dimensión de hacer peticiones, los hombres representaron el 17.8%, en tanto que las mujeres el 10%; finalmente sobre iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, los hombres alcanzaron el 16.7%, y las mujeres el 20%. Finalmente, se concluyó que existen diferencias según género, siendo las mujeres quienes en su mayoría poseían mejores habilidades sociales que los varones.

Al verificar los antecedentes se puede corroborar que el campo de las habilidades sociales es de mucho interés; por ello, es necesario dar una consistencia teórica al desarrollo de la presente investigación conceptualizando la variable estudiada y sus respectivas dimensiones.

Habilidades Sociales.

Para empezar con la descripción de la variable es importante hablar sobre las habilidades sociales, según Zurita (2018) refiere que éstas son conductas que hacen que el ser humano, actúe y se comporte de una manera frente a amigos, familia, educadores, entre otros, contribuyendo a que estos se expresen adecuadamente en cuanto a sus sentimientos, pensamientos y deseos. Por otro lado, Roca (2014) manifiesta que las habilidades sociales no solo son hábitos aprendidos y conductas observables, sino que también una serie de pensamientos y emociones que contribuyen en el crecimiento de las relaciones interpersonales, sin dejar de lado los sentimientos, pensamientos y derechos de los demás, lo cual ayuda a solucionar conflictos entre los seres humanos.

Por su parte, Peñafiel y Serrano (2010) manifestaron que la variable mencionada se presenta mediante conductas sociales en diferentes circunstancias que permite al ser humano interactuar de manera eficaz y satisfactoria con la sociedad que lo rodea. Mientras que para Gismero (como se citó en Torres, 2016) define a éstas como algo aprendido que el ser humano utiliza para relacionarse y que se presentan de acuerdo a la situación y condición en la que se encuentre. Por ello, las habilidades sociales son consideradas como un proceso de aprendizaje que permanecerá a lo largo de los años, lo cual es importante para la etapa escolar y el desenvolvimiento socioemocional de los niños y adolescentes (Dascanio, Prette, Barham, Rodrigues, Fontaine y Prette, 2015).

Merino y Lautenschlager (2007) señalan que la variable estudiada son destrezas importantes para emitir una conducta que satisfaga los objetivos de una determinada tarea. Por otro lado, Galarza (2012) menciona que existen diversos elementos que forman parte de las habilidades sociales como es la comunicación que hace referencia a la capacidad de emitir y recibir información de manera clara, en

donde las personas con estas habilidades saben escuchar; así mismo, está la capacidad de influencia que está relacionado con la persuasión que hace referencia a la facilidad para argumentar y convencer a las demás personas. Del mismo modo, el liderazgo que está vinculado a la capacidad de inspirar, dirigir y guiar a su grupo de trabajo de manera eficaz. Otro de los elementos considerandos es la canalización de cambio que se centra en la capacidad que tiene el ser humano de promover el cambio y conseguir involucrar a las demás personas a este proceso; así mismo, la resolución de conflictos que está básicamente ligada con la habilidad de negociar y generar soluciones. Finalmente, está la colaboración, cooperación y habilidades de equipo que trata de integrar y trabajar de forma cooperativa con las demás personas.

También, es fundamental señalar que dicha variable es un conjunto de conductas que se pueden expresar a través de actitudes, sentimientos y opiniones de manera adecuada, lo cual ayuda a incrementar los niveles de autoestima y facilita al momento de interactuar de manera positiva con el entorno (La República, 2019).

En cuanto a la importancia de las mismas, Peres (2009) manifiesta que éstas son esenciales en el desarrollo futuro del adolescente; ya que, los que muestran poseer habilidades sociales positivas funcionan mejor en el ámbito escolar, social y emocional generando reacciones positivas en su entorno. Asimismo, según Valles y Valles (como se citó en Torres, 2016) señalan que la variable mencionada brinda estrategias que favorecen en el desarrollo del niño y adolescente en diversas situaciones, en función a esto se puede deducir que las habilidades sociales son importantes para lograr una mejor convivencia con el resto de las personas y una adecuada salud mental.

Adolescencia y su perfil.

La adolescencia es una etapa importante del ser humano; ya que, ofrece oportunidades para crecer no solo físicamente; sino también, a nivel cognitivo, emocional, psicológico y social; por lo que, aquellos que tienen comunicación con los progenitores, escuela y la sociedad tienden a desenvolverse de forma saludable y positiva; porque, a menudo que éstos se van desarrollando tienen tendencia a ser temperamentales e impulsivos por que experimentan emociones opuestas y también poseen capacidad para establecer relaciones interpersonales y observarse como seres sociales (Papalia, Feldman y Martorell, 2012). Asimismo, es en esta etapa en donde se crea y descubre el sentido de la identidad propia y define su personalidad; dado que, plantean sus valores, comienzan a tomar decisiones con respecto a su futuro e inician su sexualidad; también, en esta fase se tornan menos cercanos a sus hermanos que a los padres o amigos con quienes comparten la mayor parte de su tiempo; por lo que ahora, les resulta más fácil expresar sus pensamientos, sentimientos y punto de vista de otra persona (Narváez, 2017).

Habilidades sociales en la adolescencia según género.

Se dice que existen estereotipos que son transferidos por diferentes modelos sociales tales como la familia, amigos, educadores y los medios de comunicación que contribuyen al desarrollo de las habilidades sociales de adolescentes varones y mujeres (García et al., 2014). En este sentido Guizado (2018) manifiesta que en la antigüedad en nuestro país, los estereotipos en relación a las habilidades sociales se originaban principalmente en el entorno familiar; ya que, es ahí en donde desde la infancia hasta la adolescencia aprenden las diferencias de los roles de género; es decir, que los varones en ese entonces eran considerados los fuertes, los que podían expresarse libremente; mientras que las mujeres eran dependientes, inestables y no tenían esa potestad de expresar sus sentimientos, emociones y opiniones con la

sociedad. También, se originaba en el contexto social ya que según la misma gente consideraba que una mujer debía permanecer solo en el cuidado del hogar, que no debía trabajar y que no debería de relacionarse con otras personas del sexo opuesto porque era mal visto por la sociedad; mientras que, los hombres eran todo lo contrario porque a ellos se les permitía interactuar con los demás, dar sus opiniones, tener un trabajo, entre otros; fomentando de cierta forma a la desigualdad entre ambos géneros en donde se evidenciaba que los varones poseían mejores habilidades sociales y las mujeres mejores habilidades emocionales (Guizado, 2018).

Por su parte, Hermann y Betz (2004) señalan que las habilidades sociales con respecto al sexo masculino están asociadas a la expresión de sentimientos negativos y a la asertividad, mientras que el sexo femenino tendría mejores capacidades sociales asociadas a la expresión de sentimientos positivos, la empatía y la aprobación. Del mismo modo, según Gambrill y Richey (como se citó en García et al., 2014) manifiestan que las mujeres suelen actuar de manera más habilidosa al momento de expresar sentimientos positivos, y los varones para expresar sentimientos negativos, lo cual determina que el sexo femenino posee mejores habilidades emocionales que sociales. Por su parte, Caballo (como se citó en García et al., 2014) manifiesta que los adolescentes varones experimentan menos dificultades para acordar citas o para optar conductas asertivas; mientras que las adolescentes mujeres mostrarían conductas más competentes en términos de expresar los sentimientos positivos y la empatía, demostrando que los varones son quienes poseen mejores habilidades sociales que las mujeres. Por ello, Zsolnai y Kasik, (2014) refieren que desde la niñez ya existen diferencias de las habilidades sociales entre hombres y mujeres, por lo que se supone repercute también en la adolescencia temprana.

Sin embargo, actualmente según Vélez (como se citó en Ayala y Lucio, 2019), manifiesta que se ha observado a la mujer como alguien más independiente, con más libertad para expresarse y tomar decisiones tanto en lo laboral, educativo, político, social, entre otros; es decir, que las adolescentes mujeres pueden decidir la carrera que desee estudiar, tomar iniciativa para comenzar una relación sentimental, capacidad para rechazar algo que no le agrada, capacidad para expresarse y/o relacionarse libremente con el sexo opuesto; todo ello, evidencia que las mujeres hoy en día poseen habilidades sociales igual a la de los varones.

Por otro lado, según Sierra y León (2019) manifiestan que los cambios sobre la igualdad de género pueden explicarse desde una base biológica, basándose en la teoría de la plasticidad cerebral, en donde el cerebro tiene la “capacidad para regenerarse anatómica y funcionalmente” y adaptarse a las nuevas circunstancias. Asimismo, Saltzman (1989) considera una alternativa la teoría de la integridad de género, en donde deduce que los cambios de la desigualdad tendrían lugar cuando se salga del estatus quo, siendo este, la educación tradicional orientada a fomentar los estereotipos.

Ovejero (2014) manifiesta que en el enfoque psicosocial por muchos años existió un predominio de valores sociales diferenciales en función de edad y género; donde hombres, mujeres, niños y adultos adoptaban el rol o conducta que le correspondería, socialmente hablando. Sin embargo, en la sociedad actual, esto ya no funciona de la misma manera, debido a que no hay una definición clara del rol entre hombres y mujeres, dado al esfuerzo por expandir los roles sociales desde un marco igualitario; puesto que, la sociedad es un conjunto de individuos que interactúan entre sí y no son aislados, desarrollándose una conciencia colectiva sobre las interacciones sociales, igualdad de oportunidades, libertad de elección, etc., trayendo a largo plazo, equidad en las interacciones.

Modelo teórico de las Habilidades Sociales.

Para esta investigación se tomó como referencia el modelo propuesto por Gismero (2006) quien manifiesta que una persona con habilidades sociales es aquella capaz de ejecutar conductas de intercambio; así mismo, hace énfasis acerca de las seis áreas o que serán tomados en cuenta para esta investigación: la autoexpresión en situaciones sociales que hace énfasis a la capacidad de expresarse de manera espontánea y sin dificultad en distintas situaciones que se presente, ya sea entrevistas laborales, tiendas, grupos y reuniones sociales; la defensa de los propios derechos como consumidor que se relaciona con el hecho de adaptar conductas asertivas frente a personas desconocidas en defensa de los propios derechos como devolver un objeto dañado, pedir descuentos, entre otros; así mismo, está la expresión de enfado o disconformidad que hace énfasis en la capacidad de expresar el enojo, sentimientos negativos en base a desacuerdos con otras personas sin la necesidad de ofender a la otra parte; el decir no y cortar interacciones que refleja básicamente la habilidad para cortar conversaciones que no se quieren mantener o simplemente negarse a prestar algo no nos gusta; ya sea con amigo, familia u otras personas desconocidas; también, está el hacer peticiones que se relaciona con la capacidad de pedir a otras personas algo que deseamos; finalmente, iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto que consta de la habilidad para iniciar una conversación, sacar una cita, hacer un alago a una persona del sexo opuesto.

Finalmente, cabe resaltar que nace la necesidad por realizar esta investigación; debido a que no se encontraron estudios realizados sobre el tema en nuestra localidad; además, porque en su mayoría han sido estudiados con niños más no con adolescentes y universitarios. Esta investigación tiene diferentes aportes, en cuanto a lo teórico ayudará a ampliar y reforzar los conocimientos sobre las teorías

planteadas por Gismero sobre las habilidades sociales, brindando información actualizada. En cuanto a implicancias prácticas, el resultado de este trabajo aportará a que un profesional de la salud (psicólogo) proponga estrategias de solución mediante talleres y programas psicopedagógicos.

Así mismo, en cuanto a la relevancia social tendrá un gran aporte cuando se trabaje con estos adolescentes para que logren desarrollar mejores habilidades sociales que le permitirán desenvolverse mejor en la sociedad y consecuentemente habrá un beneficio con la sociedad. Finalmente, tiene un aporte a nivel metodológico en donde se hará uso de un instrumento psicológico contribuyendo al fundamento de validez y confiabilidad de dicho instrumento para su uso a nivel local; además, puede servir como antecedente para futuras investigaciones o para otros investigadores que quieran indagar acerca de las diferencias de las habilidades sociales según género.

1.2. Formulación del problema

¿Qué diferencias existen en las habilidades sociales según género en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar las diferencias en las habilidades sociales según género en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

1.3.2. Objetivos específicos

- Establecer las diferencias en el área de autoexpresión de situaciones sociales, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

- Identificar las diferencias en el área de defensa de los propios derechos como consumidor, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.
- Contrastar las diferencias en el área de expresión de enfado o disconformidad, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.
- Establecer las diferencias en el área de decir no y cortar interacciones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.
- Identificar las diferencias en el área de hacer peticiones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.
- Contrastar las diferencias en el área de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

1.4. Hipótesis

1.4.1. Hipótesis general

- Existen diferencias en las habilidades sociales, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

1.4.2. Hipótesis específicas

- Existen diferencias en el área de autoexpresión de situaciones sociales, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.
- Existen diferencias en el área de defensa de los propios derechos como consumidor, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

- Existen diferencias en el área de expresión de enfado o disconformidad, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.
- Existen diferencias en el área de decir no y cortar interacciones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.
- Existen diferencias en el área de hacer peticiones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.
- Existen diferencias en el área de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

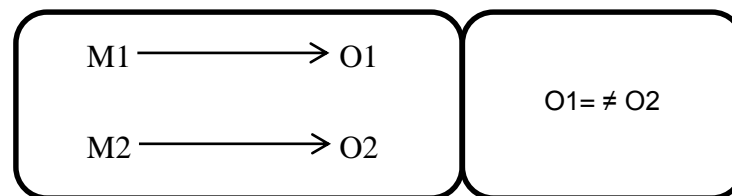
CAPITULO II. MÉTODO

2.1. Tipo de investigación

La presente investigación corresponde al enfoque cuantitativo debido a que se cuantifica y/o mide la variable (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

El diseño de esta investigación es de tipo descriptivo-comparativo ya que tiene como propósito describir las diferencias de una variable en dos o más grupos; además, es de diseño no experimental, por lo que no se realizara ningún experimento (Hernández et al., 2014).

Esquema:



Donde:

M1= Adolescentes mujeres.

M2= Adolescentes varones.

O1= Habilidades Sociales de adolescentes mujeres.

O2= Habilidades Sociales de adolescentes varones.

2.2. Población y muestra

Población

La población estuvo constituida por 485 estudiantes, de los cuales 214 fueron varones y 271 mujeres, entre los 12 a 19 años, distribuidos entre 1° a 5° de secundaria de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

Tabla 1

Distribución de la población por grado de estudios y género

Grado de estudios	Género				Total	
	Masculino		Femenino		N	%
	N	%	N	%		
Primero	56	11.5	69	14.3	125	25.8
Segundo	50	10.3	70	14.4	120	24.7
Tercero	48	9.9	49	10.2	97	20.1
Cuarto	37	7.6	46	9.5	83	17.1
Quinto	23	4.8	37	7.5	60	12.3
Total	214	44.1	271	55.9	485	100.0

Fuente: Elaboración propia (2021)

Muestra

Así mismo, para la conformación de la muestra se utilizó el muestreo probabilístico estratificada proporcional, es decir, el tamaño de la muestra extraída de cada estrato (grado) es proporcional con el tamaño relativo de ese estrato de la población objetivo (Hernández et al., 2014).

Para el cálculo del tamaño de muestra se hizo uso de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{z^2(p \cdot q)}{e^2 + \frac{z^2(p \cdot q)}{N}}$$

Dónde:

N: Población total

n: tamaño de muestra

z: confianza

p: proporción de población con la característica deseada

q: proporción de población sin la característica deseada

e: margen de error

Con un nivel de confianza del 95%, y asumiendo un margen de error del 5%, la muestra quedó constituida por 215 estudiantes, tal como se muestra a continuación:

Tabla 2

Distribución de la muestra por grado de estudios y género

Grado de estudios	Género				Total	
	Masculino		Femenino		N	%
	N	%	N	%		
Primero	25	11.5	31	14.3	56	25.8
Segundo	22	10.3	31	14.4	53	24.7
Tercero	21	9.9	22	10.2	43	20.1
Cuarto	16	7.6	21	9.5	37	17.1
Quinto	11	4.8	15	7.5	26	12.3
Total	95	44.1	120	55.9	215	100.0

Fuente: Elaboración propia (2021)

Así mismo, los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta fue que los adolescentes estén dentro de los 12 a 19 años, que sean de ambos sexos y que su participación sea voluntaria; mientras que, en los criterios de exclusión se consideraron aquellos estudiantes que se rehusaron a participar en la investigación o que no concluyan con el desarrollo del cuestionario de manera adecuada.

2.3. Técnicas e instrumentos de recolección y análisis de datos

La técnica que se utilizó en esta investigación es la encuesta, el cual permitió recopilar información mediante un instrumento previamente diseñado, sin modificar el entorno o fenómeno (Hernández et al., 2014).

INSTRUMENTO

Escala de Habilidades Sociales (EHS) fue diseñado por Gismero, procedente de la Universidad Pontificia Comillas (Madrid) en el año 1997. Fue adaptada en Trujillo por Ruiz (2009) y estandarizado en Trujillo – Perú por Ruiz y Quiroz (2013). El instrumento tiene como objetivo evaluar las habilidades sociales, utilizando como base la teoría

propuesta por Gismero (2006) el cual está dirigido a adolescentes y adultos; el ámbito en el que suele desenvolverse es en el educativo y puede ser administrado de forma individual o colectiva, con una duración aproximada de 10 a 16 minutos (Ruiz y Quiroz, 2013).

Esta Escala en su versión definitiva, está compuesta por 33 ítems, de los cuales 28 están redactados en función a las dificultades de las habilidades sociales y 5 de ellos en el sentido positivo. Asimismo, está compuesta por seis áreas: La primera Autoexpresión en situaciones sociales, la segunda es la Defensa de los propios derechos como consumidor, la tercera es Expresión de enfado o disconformidad, la cuarta es el Decir no y cortar interacciones, la quinta es Hacer peticiones y la sexta es el Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (Ruiz y Quiroz, 2013).

Por otro lado, en cuanto a la calificación del instrumento es una escala de tipo Likert de 4 alternativas que va desde A (no me identifico), B (no tienen que ver conmigo), C (me describe aproximadamente) y D (muy de acuerdo). Así mismo, con respecto a la interpretación, en base a los varones si el percentil arroja un puntaje mínimo a 87 se otorga el nivel Bajo, si es entre 88 a 106 será nivel Medio, el nivel Alto será cuando el puntaje es de 107 a más; con respecto a las mujeres del puntaje mínimo hasta 83 es nivel Bajo, del 84 al 101 nivel Medio y del 103 a más nivel Alto. Por ello, a mayor puntuación, el sujeto expresa mejor sus habilidades sociales y su capacidad de integración en distintos contextos (Ruiz y Quiroz, 2013).

En cuanto a la validación de la prueba, Gismero (1997) estimó la validez de la EHS, mediante el método de análisis factorial, siendo su valor final de .77. Por otro lado, Ruiz y Quiroz (2013) estimaron la validez de constructo de la EHS, a través del método de correlación Item-test, en una muestra de 2371 sujetos de ambos sexos, de los cuales 1157 fueron adolescentes de 12 a 17 años, , todos de educación secundaria y 1214

jóvenes con edades entre 18 y 25 años de educación universitaria y no universitaria, tecnológica y trabajadores, todos de los estratos socioeconómicos alto, medio y bajo de la ciudad de Trujillo, Perú, registrando índices de correlación que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .25 y .37 (Ruiz y Quiroz, 2013).

Por otro lado, con respecto a la confiabilidad la autora de la Escala obtuvo la confiabilidad mediante el coeficiente de consistencia interna con el procedimiento de Alfa de Cronbach, teniendo un resultado de .88, lo cual manifiesta que la prueba es altamente confiable. Mientras que, Ruiz y Quiroz (2013) estimaron la confiabilidad de la EHS, mediante el método de consistencia interna, empleando el estadístico Kuder Richardson, alcanzando los siguientes índices: Autoexpresión de situaciones sociales (.887); Defensa de los propios derechos como consumidor (.876); Expresión de enfado o disconformidad (.887); Decir no y cortar interacciones (.895); Hacer peticiones (.892); Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (.873); y Escala General (.902); demostrando así, sus bondades técnicas de Confiabilidad (Ruiz y Quiroz, 2013).

Para la presente investigación se optó por la realización de la prueba piloto, a fin de determinar la validez de constructo de la Escala de Habilidades Sociales, mediante el coeficiente de correlación ítem test, hallándose que todos los ítems poseen valores superiores a .20, por tanto, el instrumento cuenta con validez. En cuanto a la confiabilidad por consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales, mediante el coeficiente alfa de Cronbach, tomó un valor de .833, considerado como una confiabilidad buena.

2.4. Procedimiento

Para la realización de esta investigación, primero se envió una solicitud de permiso al Director de la Institución Educativa; luego, se realizó las coordinaciones con los docentes para fijar el día y la hora de aplicación; posteriormente, para la aplicación del instrumento me conecte mediante zoom con cada aula y por ese medio se les explicó el objetivo de la recolección de datos y de cómo deben resolver el instrumento; además, les indique que si tenían alguna duda podían realizarlo por ese medio. Seguidamente se envió el link al whatsapp sobre la Escala de Habilidades Sociales de Gismero que fue estandarizada por Ruiz y Quiroz (2013). Una vez finalizada la aplicación del instrumento se ingresó todos los datos en una hoja de cálculo de Excel; luego, se procesó con el soporte SSPS. 24.0. Primero se analizó el supuesto de normalidad de las puntuaciones obtenidas tanto de mujeres como de varones, empleando el estadístico de Kolmogorov – Smirnov, el mismo que evidenció la existencia de una distribución normal ($p > .05$) a nivel de la escala total, por tanto, para analizar las diferencias entre ambos géneros en la escala total, se empleó la prueba paramétrica T de Student. En cuanto a cada una de las seis áreas de habilidades sociales, se pudo observar diferencias significativas ($p < .05$) y muy significativas ($p < .01$) con una distribución normal para ambos géneros, por tanto, para el análisis de diferencias entre el género masculino y femenino, se usó el estadístico U de Mann – Whitney. Ambos estadísticos permitieron realizar la contrastación de la hipótesis estadística tomando en cuenta el valor crítico de $p < .05$ para aceptar las diferencias entre los grupos contrastados, y un valor $p > .05$ para rechazar las diferencias.

Obtenidos los resultados, estos fueron presentados mediante tablas y para los efectos de establecer lineamientos éticos en el presente trabajo se tomó en cuenta lo siguiente: Respeto a la persona, tomando en cuenta el consentimiento informado del mismo como lo indica en el capítulo III, Artículo 24° del Colegio de Psicólogos del Perú ,

que en casos de menores de edad, el director que está a cargo de la seguridad e integridad de los jóvenes debe propiciar el permiso, teniendo conocimiento de los beneficios y riesgos que puede haber en el proceso para continuar o abandonar el estudio. También, fue necesario informar al participante sobre la utilidad de la información que proporcionara, especificando aspectos como la confidencialidad, Artículo 59° y anonimato, Artículo 36° (Colegio de Psicólogos del Perú, 2017). Del mismo modo, se mantendrá confidencialidad de cada uno de los participantes (APA, 2010). Finalmente, los resultados de la investigación realizada se encuentran basados en los objetivos planteados

CAPÍTULO III. RESULTADOS

Tabla 3

Diferencias en las habilidades sociales según género en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

	Masculino	Femenino	T de Student
Media	89.97	89.85	t = .068
D.E.	11.6	13.2	p = .946
N	97	123	

Nota: t: estadístico t de student; p: significancia estadística.

En la tabla 3 se presentan los resultados del estadístico t de Student, empleado para evaluar las diferencias en las habilidades sociales según género en los adolescentes evaluados, encontrándose que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) entre varones y mujeres de una institución educativa pública del Distrito de Huacrachuco; es decir, que éstos se desenvuelven de la misma manera con relación a las habilidades sociales.

Tabla 4

Diferencias en el área de autoexpresión de situaciones sociales, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

	Masculino	Femenino	Estadístico de Mann – Whitney
Rango Promedio	106.2	113.9	U = 5547.0
N	97	123	p = .371

Nota: U: estadístico U de Mann – Whitney; p: significancia estadística.

En la tabla 4 se muestran los resultados del estadístico U de Mann – Whitney, utilizado para evaluar las diferencias en el área de autoexpresión de situaciones sociales según género en los adolescentes evaluados, encontrándose que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en dicha área entre varones y mujeres de una institución educativa pública del Distrito de Huacrachuco. Esto quiere decir, que ambos estudiantes se desenvuelven de la misma manera frente a situaciones sociales como un debate, reuniones de grupo, exposiciones y al momento de expresar su opinión frente a los demás.

Tabla 5

Diferencias en el área de defensa de los propios derechos como consumidor, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

	Masculino	Femenino	Estadístico de Mann – Whitney
Rango Promedio	104.7	115.1	U = 5398.5
N	97	123	p = .223

Nota: U: estadístico U de Mann – Whitney; p: significancia estadística.

En la tabla 5 se muestran los resultados del estadístico U de Mann – Whitney, utilizado para evaluar las diferencias en el área de defensa de los propios derechos como consumidor según género en los adolescentes evaluados, encontrándose que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en la mencionada área entre varones y mujeres de una institución educativa pública del Distrito de Huarachudo. Esto quiere decir, que ambos estudiantes se desenvuelven de la misma manera al momento de defender sus derechos y esto es, por ejemplo, pedirle a alguien que no hable en el cine, no dejar que alguien entre a la fila si antes no reservo su lugar, pedir descuentos o simplemente devolver un objeto que esta malogrado.

Tabla 6

Diferencias en el área de expresión de enfado o disconformidad, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

	Masculino	Femenino	Estadístico de Mann – Whitney
Rango Promedio	113.9	107.9	U = 5640.0
N	97	123	p = .484

Nota: U: estadístico U de Mann – Whitney; p: significancia estadística.

En la tabla 6 se visualizan los resultados del estadístico U de Mann – Whitney, utilizado para evaluar las diferencias en el área de expresión de enfado o disconformidad según género en los adolescentes evaluados, encontrándose que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en dicha área entre varones y mujeres de una institución educativa pública del Distrito de Huacrachuco. Esto quiere decir, que ambos estudiantes se desenvuelven de la misma manera al momento de expresar enojo o disconformidad y esto es por ejemplo manifestar cuando están en desacuerdo con otras personas y también decir lo que les enoja con la finalidad de evitar conflictos con los demás.

Tabla 7

Diferencias en el área de decir no y cortar interacciones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

	Masculino	Femenino	Estadístico de Mann – Whitney
Rango Promedio	113.5	108.1	U = 5671.5
N	97	123	p = .529

Nota: U: estadístico U de Mann – Whitney; p: significancia estadística.

En la tabla 7 se muestran los resultados del estadístico U de Mann – Whitney, utilizado para evaluar las diferencias en el área de decir no y cortar interacciones según género en los adolescentes evaluados, encontrándose que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en esa área entre varones y mujeres de una institución educativa pública del Distrito de Huacrachuco. Esto quiere decir, que ambos estudiantes se desenvuelven de la misma manera al momento de cortar una conversación que no quieren mantener, ya sea con amigos, familia u otras personas o simplemente negarse a prestar algo cuando les disgusta.

Tabla 8

Diferencias en el área de hacer peticiones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

	Masculino	Femenino	Estadístico de Mann – Whitney
Rango Promedio	109.6	111.2	U = 5881.5
N	97	123	p = .857

Nota: U: estadístico U de Mann – Whitney; p: significancia estadística.

En la tabla 8 se muestran los resultados del estadístico U de Mann – Whitney, empleado para evaluar las diferencias en el área de hacer peticiones según género en los adolescentes evaluados, encontrándose que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en la mencionada área entre varones y mujeres de una institución educativa pública del Distrito de Huacrachuco. Esto quiere decir, que ambos estudiantes se desenvuelven de la misma manera al momento de hacer peticiones a otras personas (amigos, familia, desconocido) de algo que desean obtener; ya sea que nos devuelvan algo que prestaron como un borrador, lapicero, entre otros o inclusive pedir un favor en situaciones como un restaurant, tienda, en el cine, etc.

Tabla 9

Diferencias en el área de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco.

	Masculino	Femenino	Estadístico de Mann – Whitney
Rango Promedio	116.7	105.6	U = 5367
N	97	123	p = .199

Nota: U: estadístico U de Mann – Whitney; p: significancia estadística.

En la tabla 9 se observan los resultados del estadístico U de Mann – Whitney, utilizado para evaluar las diferencias en el área de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto según género en los adolescentes evaluados, hallándose que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en dicha área entre varones y mujeres de una institución educativa pública del Distrito de Huacrachuco. Esto quiere decir, que ambos estudiantes se desenvuelven de la misma manera al momento de pedir una cita, hacer un cumplido, un halago e inclusive hablar con alguien que les resulta atractivo.

CAPITULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1 Discusión

Tomando en cuenta la importancia que tiene el desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes y puesto que aún está en debate la existencia de disparidad en cuanto a su desenvolvimiento según género, la presente investigación buscó determinar estas diferencias entre varones y mujeres de una I.E a fin de analizar la evidencia respecto a estos supuestos; en este sentido, en los párrafos siguientes se analizan los resultados obtenidos en función a lo hallado y los marcos teóricos que explican la adquisición de estas habilidades.

Como objetivo general de la investigación se estableció determinar las diferencias en las habilidades sociales según género en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco, obteniendo que no hay diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$); lo cual revelaría que el comportamiento por medio de los cuales los adolescentes actúan y se comportan de determinada manera frente a sus amigos, familia o educadores, se muestra de forma similar en ambos grupos; es decir, que tanto hombres y mujeres tienen el mismo derecho y capacidad para decidir sobre alguna situación, expresar opiniones, entre otros; lo cual significa que hoy en día producto del empoderamiento que han tenido las mujeres en la sociedad, estas se muestran más independientes y seguras, reflejándose claramente en los resultados obtenidos que evidencian los cambios acordes a lo que se vive en la actualidad.

Estos hallazgos, se respaldan a través del modelo social que explica perfectamente como se adquieren las habilidades sociales, refiriendo que éstas son resultado de la transferencia de estereotipos o prejuicios que giran en el entorno social (García et al., 2014); preferentemente en el entorno familiar, ya que, es ahí en donde desde la infancia, se aprenden las diferencias de los roles de género (Guizado, 2018); lo

cual, hasta hace algunos años, la mujer no era aceptada en la sociedad con los mismos roles y derechos que un varón; ya que estas, solo debían cumplir con su rol asignado como es la cocina, el cuidado de los hijos, entre otros. Sin embargo, en la actualidad todo esa dinámica de desigualdad ha cambiado, dando a la mujer, la posibilidad de adquirir los mismos derechos y deberes que el varón, como el de tener las mismas libertades y formas equitativas de vivir (Ayala y Lucio, 2019).

De esta manera, los hallazgos obtenidos se respaldan en el estudio de Acuña (2021) quien determinó que no existen diferencias significativas en la comparación de los niveles de las habilidades sociales a nivel general entre varones y mujeres, dado que estos obtuvieron un valor de $p=.158$ ($p>.05$) señalando que ambos grupos de adolescentes actuarían de la misma manera frente a diferentes situaciones.

El primer objetivo específico es establecer las diferencias en el área de autoexpresión de situaciones sociales, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco, donde se halló que no existen diferencias significativas ($p>.05$), revelando que ambos grupos de adolescentes desarrollarían de forma similar las habilidades relacionadas a la forma de expresarse frente a los grupos sociales, ya sea en una exposición, debate, dar una opinión o también, al momento de expresar sentimientos y emociones; dado que hoy en día las mujeres tienen más libertad para expresarse y tomar decisiones; respaldándose en Ayala y Lucio (2019) quienes manifiestan que se ha observado a la mujer como alguien más autosuficiente tanto en lo laboral, educativo, político, social, entre otros; es decir, que ahora éstas se desenvuelven de igual forma que un varón en diferentes ámbitos, haciendo respetar su derecho de expresarse frente a diversas situaciones sociales; esto también puede explicarse desde una base biológica, basándose en la teoría de la plasticidad cerebral, según la cual, el cerebro tiene “capacidad para regenerarse anatómica y

funcionalmente” (Sierra y León, 2019) y adaptarse a las nuevas circunstancias; aunado esto a las nuevas realidades que vive la sociedad, en la que se lucha de manera incansable por reducir los estereotipos de género; el cual, se refleja en los hallazgos encontrados.

No obstante, resultados diferentes fueron encontrados según Lázaro (2018) quien si halló diferencias a nivel de esta dimensión, al estudiar a un conjunto de adolescentes de una I.E. del distrito de La Esperanza, donde el valor promedio está representado por el 25.2% de varones y el 41.8% de las mujeres; debido a que en dicha población los varones se mostraban más callados y tímidos al momento de relacionarse y/o expresarse frente a los demás.

El segundo objetivo específico es identificar las diferencias en el área de defensa de los propios derechos como consumidor, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco, donde se halló que no existen diferencias significativas ($p > .05$) entre ambos grupos, dado que se desarrollan de forma similar tanto en varones como mujeres, las capacidades de hacer una defensa asertiva de sus derechos ante posibles amenazas de esta; como el no permitir que alguien entre a la fila si antes no reservó su lugar o pedirle a alguien que deje de hablar en el cine, entre otras. Al respecto, para explicar los hallazgos se parte desde la existencia de una búsqueda de justicia equitativa en las nuevas generaciones, explicándose en la lucha emprendida por las mujeres para generar igualdad de género al momento de hacer valer y respetar sus derechos frente a alguna injusticia; de tal manera, que esto ha presentado cambios con el pasar del tiempo en relación al desenvolvimiento y conducta de las mismos, tanto que, hoy en día se ve reflejado en los resultados de esta investigación; además, tal proceso de cambio también puede partir desde la enseñanza e influencia de los padres, ya que desde niños nos insertan diferencias con respecto a los roles según

género y que con el tiempo este repercute en la forma de actuar y comportarse del adolescente (Zsolnai y Kasik, 2014).

Aun así, resultados diferentes fueron encontrados según Lázaro (2018) quien identificó diferencias con respecto a esta dimensión, donde los hombres constituyeron el 10% en dicha área y las mujeres un 13.3%; concluyendo que el desarrollo de estas se da de manera diferente entre ambos grupos al momento de defender derechos que le corresponden.

El tercer objetivo específico es contrastar las diferencias en el área de expresión de enfado o disconformidad, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco, hallando que no existen diferencias significativas ($p > .05$), lo cual evidencia que ambos grupos de adolescentes se desenvuelven igual al momento de expresar su enojo o con lo que no están de acuerdo. Al respecto, Ovejero (2014) refiere que el enfoque psicosocial da luz de lo encontrado, ya que, con el pasar de los años se están haciendo denotados esfuerzos para expandir los roles sociales desde un marco igualitario, que permita a la mujer expresar sus emociones libremente; en este caso que tenga la capacidad para manifestar su enojo o disgusto frente a diferentes situaciones sin la necesidad de ofender o causar conflictos con los demás; puesto que, la sociedad es un conjunto de individuos que interactúan entre sí y no son aislados, haciendo más simple tal interacción cuando todos tienen las mismas posibilidades de participación; ya sea para brindar una opinión en donde esté o no de acuerdo con dicha situación.

Resultados diferentes fueron hallados por Lázaro (2018), quien halló diferencias con respecto a esta dimensión; en donde, los hombres representaron el 10% en esta habilidad, contra el 15.6% de mujeres, concluyendo que las mujeres se mostraban más habilidosas al momento de expresar disconformidad con algo.

El cuarto objetivo específico es establecer las diferencias en el área de decir no y cortar interacciones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco, donde se obtuvo que entre ambos grupos de adolescentes no se encontró diferencias significativas ($p > .05$), debido a que ambos grupos se desarrollan de manera similar en este tipo de habilidad social, al grado de negarse a realizar acciones que les generan malestar y cortar interacciones cuando no se muestran cómodos frente a una conversación o situación. Siendo, la teoría de la integridad de género la que supone que los cambios de la desigualdad tendrán lugar cuando se salga del estatus quo (educación tradicional) orientada a fomentar los estereotipos (Saltzman, 1989) donde la mujer tenía que escuchar todo lo que se le decía, sin tener la oportunidad de negarse a escuchar o realizar lo que se le ordenaba; sin embargo, en la actualidad estas prácticas están siendo modificadas por la implementación de programas educativos que buscan prevenir la violencia contra las mujeres, educando a nuevas generaciones en un trato igualitario tanto para varones y mujeres.

A partir de los supuestos ya mencionados, se desarrolla una conciencia colectiva sobre las interacciones sociales, igualdad de oportunidades, libertad de elección y expresión, etc., trayendo como consecuencia a largo plazo, equidad en las interacciones, como lo encontrado en esta investigación; lo cual, difiere con los resultados hallados por Lázaro (2018) quien determinó que los hombres constituyeron el 20%, y las mujeres el 11.1% respecto a esta habilidad social, concluyendo, que existen diferencias en cuanto a esta dimensión, siendo en este caso los varones quienes presentan una mejor capacidad para decir no y cortar interacciones con las que no se sientan cómodos.

El quinto objetivo específico es identificar las diferencias en el área de hacer peticiones, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco, donde se halló que no existe diferencias significativas ($p > .05$)

entre ambos grupos de adolescentes, dando entender que éstos se desarrollan de manera similar en ambos grupos al momento de pedir favores ya sea a un amigo, familia o incluso a personas desconocidas. Al respecto, tomando en cuenta las diferencias no apreciadas en los hallazgos, estos revelarían que los cambios que se vienen produciendo a nivel mundial sobre la igualdad de género, está repercutiendo en diferentes aspectos como el tomar decisiones, mostrar los sentimientos y decidir cómo actuar o comportarse frente a los demás, entre otras.

Dado que, en la sociedad actual, esto ya no funciona de la misma manera, debido a que no hay una definición clara del rol entre hombres y mujeres; en este sentido, la mujer ha sido de las más icónicas, donde, en constantes luchas ha exigido un desarrollo sano, independiente y de autocontrol; después de tantos años vivir a costa de la sumisión y dependencia; lo cual, se ha evidenciado resultados favorables en cuanto a las peticiones de estas mujeres; por lo cual, como se venía advirtiendo la complejidad de la sociedad ha estimulado un equilibrio progresivo en el ejercicio de roles y consecuentemente las conductas sociales derivados de estas.

Los resultados difieren a lo encontrado en el estudio previo de Lázaro (2018) quien determinó que los hombres representaron el 17.8%, contras el 10% de mujeres sobre esta dimensión; concluyendo que, existen diferencias significativas al momento de hacer alguna petición, siendo el puntaje mayor en adolescentes varones.

Por último, el sexto objetivo específico que es, contrastar las diferencias en el área de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, según género, en adolescentes de una Institución Educativa Pública del Distrito de Huacrachuco, se determinó que no existen diferencias significativas ($p > .05$) en dicha área, debido a que ambos grupos de adolescentes se desarrollan de forma similar al momento de pedir una cita, hacer un cumplido e inclusive hablar con alguien que les resulta atractivo. Por lo que, tomando en

cuenta la teoría psicosocial, en la actualidad se vive en una sociedad compleja donde los roles sociales están cambiando y con ellos la manifestación de conductas sociales más equitativas.

A la vez, queda reforzar los supuestos de la teoría de Equidad y género que afirma por su postulado que los cambios advertidos por la teoría psicosocial es posible que se den de manera macro hacia abajo o partiendo desde los estratos, lo cual ira creciendo en cadena, debido que las comunidades viven de manera interrelacionado, no asilada. Datos que, difieren a lo encontrado por Lázaro (2018) donde los hombres alcanzaron el 16.7%, y las mujeres el 20% en esta dimensión, razón que llevo al autor a concluir que dichas habilidades se presentan de manera diferencial entre los participantes, siendo mayor la presencia en las mujeres.

4.2 Conclusiones

Después de haber realizado el desarrollo de la investigación, las conclusiones son las siguientes:

- No se hallaron diferencias significativas en las habilidades sociales, debido a que el promedio en varones fue de 89.97 y el de mujeres 89.85.
- No se obtuvieron diferencias significativas en el área de autoexpresión de situaciones sociales, dado que el promedio en varones es 106.2 y en mujeres 113.9.
- No se encontraron diferencias significativas en el área defensa de los propios derechos como consumidor, dado que el promedio en varones es 104.7 y en mujeres 115.1.
- No se hallaron diferencias significativas en el área de expresión de enfado o disconformidad, dado que el promedio en varones es 113.9 y en mujeres 107.9.
- No se obtuvieron diferencias significativas en el área de decir no y cortar interacciones, dado que el promedio en varones es 113.5 y en mujeres 108.1.
- No se encontraron diferencias significativas en el área de hacer peticiones, dado que el promedio en varones es 113.5 y en mujeres 108.1.
- No se hallaron diferencias significativas en el área iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, dado que el promedio en varones es 116.7 y en mujeres 105.6.

CAPITULO V. REFERENCIAS

- Acuña, S. (2021). *Habilidades sociales en adolescentes de cuarto de secundaria de un colegio privado de San Juan de Miraflores y Chorrillos*. (Tesis para licenciada). Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú.
- Ampuero, A. (2010). *Sexualidad y deseo: Hablan adolescentes de Ayacucho, Puno y Ucayali*. Lima, Perú: Editorial Movimiento Manuela Ramos.
- Andina. (8 de Mayo de 2016). Estudio arroja que 47% de adolescentes de Los Olivos y SMP son retraídos. Recuperado de: <http://www.andina.com.pe/agencia/noticia-estudio-arroja47-adolescentes-los-olivos-y-smp-son-retraidos-611649.aspx>
- Ayala, L. y Lucio, L. (2019). *Estereotipos de género como factor determinante en las habilidades psicosociales*. (Tesis para licenciada). Universidad estatal de Milagro. Milagro, Ecuador.
- Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, A., Benavides, V., y Villota, N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Psicoespacios*, 11(18), 133-148. Recuperado de <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>
- Cahuana, K. (2019). *Desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes de una Institución Educativa de secundaria Mañazo 2018*. (Tesis para licenciada). Universidad Nacional del Altiplano. Puno, Perú.
- Dascanio, D., Prette, A., Barham, E., Rodrigues, O., Fontaine, A., y Prette, Z. (2015). Habilidades sociales, competencia académica y problemas de conducta en niños con diferentes niveles de plomo en sangre. *Psicología, Reflexión y Crítica*, 28 (1), 166-176.

- Delgado, L. (2020). *Habilidades sociales en estudiantes de secundaria con y sin riesgo de adicción al internet en una Institución Educativa Privada de Pachacamac*. (Tesis para licenciada). Universidad Autónoma del Perú. Lima, Perú.
- Flores, I. (2018). *Estilos de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho*. (Tesis para licenciada). Universidad San Ignacio de Loyola. Lima, Perú.
- Galarza, C. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E. Fe y Alegría 11, Comas-2012*. (Tesis para licenciada). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- García, M., Cabanillas, G., Morán, V. y Olaz F. (2014). Diferencias de género en habilidades sociales en estudiantes universitarios de Argentina. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 7(2), 114-135.
- Gismero, E. (2006). *EHS, Escala de habilidades sociales*. Madrid, España: TEA Ediciones.
- Guizado, F. (2018). *Inteligencia emocional y estereotipos de género en estudiantes del nivel secundario de la institución educativa mixta N° 50723 "Cecilia Tupac Amaru" de Cusco*. (Tesis para licenciada). Universidad Cesar Vallejo. Cusco, Perú.
- Hermann, K. y Betz, N. (2004). Modelos de trayectoria de las relaciones de instrumentalidad y expresividad con la autoeficacia social, la timidez y los síntomas depresivos. *Roles sexuales*, 51(1/2), 55-66.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Education.
- Hidalgo, G. y Torres, S. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. *Horizontes*, 4(15), 267-276. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/pdf/hrce/v4n15/v4n15_a09.pdf

- La República. (24 de Mayo de 2019). Adolescentes maduran desarrollando sus habilidades sociales. Recuperado de: <https://larepublica.pe/salud/515702-adolescentes-maduran-desarrollando-sus-habilidades-sociales/>
- Lázaro, A. (2018). “*Habilidades sociales en estudiantes de secundaria, según género, en las Instituciones Educativas estatales del distrito de la Esperanza, 2017*”. (Tesis para licenciada). Universidad Católica de Trujillo. Trujillo, Perú.
- Merino, C. y Lautenschlager, J. (2007). Comparación Estadística de la Confiabilidad Alfa de Cronbach: Aplicaciones en la Medición Educacional y Psicología. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 2, 95-129. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/264/26412209.pdf>
- Morales, L. (2013). *Habilidades sociales que se relacionan con las conductas de riesgo en adolescentes de la Institución Educativa Fortunato Zora Carvajal, Tacna*. (Tesis para licenciada). Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Tacna, Perú.
- Narváez, D.F. (2017). *Perfil psicológico y social de los adolescentes en edades entre los 15 a 19 años que presentan embarazo precoz*. Ecuador, Quito: UCE.
- Oficina de Tutoría y prevención integral (2017). *Situación de las habilidades sociales en adolescentes del Perú*. Ministerio de Educación. Lima: MED
- Ovejero, A. (2014). Las habilidades sociales y su entrenamiento; un enfoque necesariamente psicosocial. *Psicothema* 2 (2), 93 -112. <http://www.psicothema.com/english/psicothema.asp?id=670>
- Papalia, D., Feldman, R., y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. México: McGraw-Hill Education.
- Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales*. Madrid, España: Editex.

- Peres, M. (2009). *Habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas para el afrontamiento a su entorno inmediato*. (Tesis Doctoral). Universidad de Granada. Granada, España.
- Pérez, K. (2018). *Nivel de habilidades sociales en adolescentes del colegio Monte Carmelo*. (Tesis para licenciada). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales. Programa de asertividad, autoestima e inteligencia emocional*. Valencia: ACDE Psicología.
- Ruiz, C. y Quiróz, E. (2013). “EHS: Escala de Habilidades Sociales: características psicométricas de confiabilidad, validez y normalización para adolescentes y jóvenes de la ciudad de Trujillo”, II Jornada de Investigación Científica en Psicología-UPAO-2014.
- Saltzman, J. (1989). *Equidad y género: Una teoría integrada de equidade y gênero*. Sage Publications. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=hyR1Ipt7TrMC&oi=fnd&pg=PA103&dq=teoria+de+la+equidad+de+genero&ots=HK3_kc6NvU&sig=AT3pqOCXQq-JFH2pNM9r4UFnAsA#v=onepage&q=teoria%20de%20la%20equidad%20de%20genero&f=false
- Sánchez, G. (2021, 06 de julio). ¿Qué son las habilidades sociales? *La Mente es Maravillosa*. Recuperado de <https://lamenteesmaravillosa.com/que-son-las-habilidades-sociales/>
- Sichez, E. (2019). “*Clima social familiar y habilidades sociales en alumnos de secundaria según género y gestión educativa en Trujillo*”. (Tesis para licenciada). Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo-Perú.

- Sierra, E. y León, M. (2019). Plasticidad cerebral, una realidad neuronal. *Rev Ciencias Médicas*, 23 (4), 599 – 609. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rpr/v23n4/1561-3194-rpr-23-04-599.pdf>
- Torres, S. ((2018). *Estilos de crianza y su relación con las habilidades sociales en adolescentes*. (Tesis para licenciada). Universidad Técnica de Ambato. Ambato, Ecuador.
- Torres, V. (2016). *Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana, 2015*. (Tesis para licenciada). Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.
- Vicente, P. (2019). *La importancia de las habilidades sociales*. Madrid: Centro Psicológico. Recuperado de <https://psicologosprincesa81.com/blog/importancia-de-las-habilidades-sociales/>
- Zsolnai, A., y Kasik, L. (2014). Funcionamiento de las habilidades sociales desde la niñez media hasta la adolescencia temprana en Hungría. *Revista Internacional de Educación Emocional*, 6 (2), 54-68.
- Zurita, T. C. (2018). *Habilidades sociales y dinamización de grupos*. Málaga, España: IC Editorial.

ANEXOS

ANEXO n.º 1. Consentimiento Informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Hola, mi nombre es Katherine Ibeth Lozano Moron, soy estudiante de Psicología de la Universidad Privada del Norte. Actualmente me encuentro realizando una investigación acerca de la diferencia en las habilidades sociales según género en adolescentes. Para realizarla necesito tu autorización y que completes este cuestionario. Todos los datos que brindes serán completamente confidenciales y anónimos. Tus padres, profesores o autoridades del colegio no sabrán los resultados o tus respuestas de forma individual. Igualmente, en la investigación no se detallará el nombre del colegio. Eres libre de decidir no participar en esta investigación y si deseas interrumpir tu participación en cualquier momento puedes hacerlo.

Yo

-

Acepto participar voluntariamente en esta investigación y he sido informado en qué consiste mi participación en el estudio. Me han indicado que debo llenar datos personales y completar un cuestionario. Además, tengo conocimiento que la información es confidencial y no será usada con otro propósito sin mi consentimiento.

Firma del participante

Fecha -----

ANEXO n.º 2. Ficha Técnica del instrumento habilidades sociales.

FICHA TÉCNICA

1. **NOMBRE:** Escala de Habilidades Sociales (EHS)
2. **AUTOR:** Elena Gismero Gonzales- Universidad Pontifica Comillas.
3. **PROCEDENCIA:** Madrid
4. **OBJETIVO:** Evaluar la aserción y las habilidades sociales.
5. **ADMINISTRACIÓN:** Individual y colectiva.
6. **DURACIÓN:** Aproximada de 10 a 16 minutos.
7. **SUJETOS DE APLICACIÓN:** Adolescentes y Adultos.
8. **PUNTUACIÓN Y ESCALA DE CALIFICACIÓN:** Calificación tipo Likert de 4 alternativas que va desde A (no me identifico) hasta D (muy de acuerdo). La calificación, se realiza con la ayuda del percentil alcanzado. En varones si el percentil arroja un mínimo a 87 se otorga el nivel Bajo, si es entre 88 a 106 nivel Medio, nivel Alto cuando es de 107 a más; en las mujeres del puntaje mínimo hasta 83 es nivel Bajo, del 84 al 101 nivel Medio y del 103 a más nivel Alto.
9. **VALIDACIÓN:** La prueba, Gismero estimó la validez de la EHS, mediante el método de análisis factorial, siendo su valor final de .77.
10. **CONFIABILIDAD:** La confiabilidad del instrumento se obtuvo mediante el coeficiente de consistencia interna con el procedimiento de Alfa de Cronbach, teniendo un resultado de .88, lo cual manifiesta que la prueba es altamente confiable. Se utilizó el muestreo aleatorio, con un nivel de confianza del 95% y un error probable no superior al 5%.

ANEXO n.º 3. Cuestionario

ENCUESTA

Grado: **Sección:** **Sexo:** F () M () **Edad:**

A continuación, verás algunas afirmaciones sobre cómo piensan, sienten o actúan las personas. En cada frase, señala con una equis “x”, la columna que mejor indica tu forma de reaccionar en cada situación.

A = No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría

B = No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra

C = Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así

D = Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

Por favor **CONTESTA TODAS LAS FRASES**. No hay respuestas **BUENAS** ni **MALAS**.

	A	B	C	D
1. A veces evito hacer preguntas por miedo a parecer tonto ante los demás.				
2. Me cuesta telefonar a tiendas, oficinas, etc. Para preguntar algo.				
3. Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo.				
4. Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entró después que yo, me quedo callado.				
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto, paso un mal rato para decirle que “NO”				
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.				
7. Si en un restaurant no me traen la comida como le había pedido, llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.				
8. A veces no sé qué decir a personas atractivas al sexo opuesto.				
9. Muchas veces cuando tengo que hacer un halago no sé qué decir.				
10. Tiendo a guardar mis opiniones a mí mismo.				
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.				
12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro decirle que se calle.				
13. Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.				
14. Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla.				
15. Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no sé cómo negarme.				
16. Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto,				

regreso allí a pedir el cambio correcto.				
17. No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.				
18. Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.				
19. Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás.				
20. Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas a que tener que pasar por entrevistas personales.				
21. Soy incapaz de regatear o pedir descuento o comprar algo.				
22. Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.				
23. Nunca se cómo “cortar” a un amigo que habla mucho.				
24. Cuando decido que no me apetece volver a salir con una persona, me cuesta mucho comunicarle mi decisión.				
25. Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.				
26. Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.				
27. Soy incapaz de pedir a alguien una cita.				
28. Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico.				
29. Me cuesta expresar mi opinión en grupos (clase, reunión).				
30. Cuando alguien se me “cuela” en una fila hago como si no me diera cuenta.				
31. Me cuesta mucho expresar mi agresividad o enfado hacia el otro sexo, aunque tenga motivos justificados.				
32. Muchas veces prefiero ceder, callarme o “quitarme de en medio” para evitar problemas con otras personas.				
33. Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.				

ANEXO N° 4. Prueba de normalidad de las puntuaciones de (EHS)

Tabla 10

Prueba de normalidad de las puntuaciones de la Escala de Habilidades Sociales (EHS)

	Sexo	K-S	Sig.
Escala total	Masculino	.086	.075
	Femenino	.061	.200
Autoexpresión de situaciones sociales	Masculino	.097	.026*
	Femenino	.083	.036*
Defensa de los propios derechos como consumidor	Masculino	.101	.015*
	Femenino	.117	.000**
Expresión de enfado o disconformidad	Masculino	.130	.000**
	Femenino	.087	.023*
Decir no y cortar interacciones	Masculino	.112	.004*
	Femenino	.079	.055
Hacer peticiones	Masculino	.131	.000**
	Femenino	.111	.001**
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	Masculino	.122	.001**
	Femenino	.105	.002**

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$

La tabla 10 muestra los resultados de la prueba de normalidad de las puntuaciones de la Escala de Habilidades Sociales; evidenciándose que, a nivel de la escala total, tanto en varones como mujeres, existe una distribución normal ($p > .05$), por tanto, para analizar las diferencias entre ambos géneros en la escala total, se empleó la prueba paramétrica t de Student. En cuanto a cada una de las seis áreas de habilidades sociales, se puede observar que existen diferencias significativas ($p < .05$) y muy significativas ($p < .01$) con una distribución normal para ambos géneros, por tanto, para el análisis de diferencias entre el género masculino y femenino, se usó el estadístico U de Mann – Whitney.

ANEXO n.º 5. Validez de constructo (EHS).

Tabla 11

Validez de constructo a través de correlación ítem test de la Escala de Habilidades Sociales.

ÍTEM	Ritc
ITEM 1	.23
ITEM 2	.28
ITEM 3	.27
ITEM 4	.35
ITEM 5	.37
ITEM 6	.30
ITEM 7	.25
ITEM 8	.29
ITEM 9	.38
ITEM 10	.43
ITEM 11	.49
ITEM 12	.33
ITEM 13	.36
ITEM 14	.41
ITEM 15	.40
ITEM 16	.25
ITEM 17	.27
ITEM 18	.27
ITEM 19	.42
ITEM 20	.26
ITEM 21	.41
ITEM 22	.30
ITEM 23	.48
ITEM 24	.33
ITEM 25	.23
ITEM 26	.41
ITEM 27	.34
ITEM 28	.32
ITEM 29	.40
ITEM 30	.40
ITEM 31	.41
ITEM 32	.38
ITEM 33	.48

Nota: ritc: índice de correlación ítem test; ítem válido si ritc >.20.

En la tabla 11 se muestran los resultados de la validez de constructo de la Escala de Habilidades Sociales en la muestra piloto, mediante el coeficiente de correlación ítem test, hallándose que todos los ítems poseen valores superiores a .20, por tanto, el instrumento cuenta con validez.

ANEXO n.º 6. Confiabilidad de la Escala de Habilidades Sociales.

Tabla 12

Confiabilidad por consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales.

	Alfa de Cronbach	N de ítems
Escala de Habilidades Sociales	.833	33

En la tabla 12 se observa los resultados de la confiabilidad por consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales, mediante el coeficiente alfa de Cronbach, el cual tomó un valor de .833, considerado como una confiabilidad muy buena.